

VACÍOS ABISMALES: Un análisis los afectos en la era de las redes sociales.

Autor: Felipe Lozano. Tutor: Dr. José Carlos Espinel Velasco.

Convocatoria: Noviembre 2020.

Resumen

Los avances tecnológicos y los medios digitales han transformado la manera en que entendemos y demostramos el afecto. Nuestros deseos y emociones se han convertido en el foco central de un sistema capitalista que nos bombardea con narrativas consumibles de la afectividad, con productos y servicios que hacen su mejor intento por ocupar el tiempo, el espacio, el cuerpo y la mente de individuos obsesionados con la autosuficiencia. En su afán de realización personal, estos individuos se encuentran cada vez más aislados y desconectados del otro. Es cada vez más común volcarse hacia la virtualidad y el consumo como formas de suplir nuestras necesidades afectivas, el mercado nos ofrece una gran cantidad de afectos prefabricados que prometen aliviar la soledad que sentimos cuando carecemos del afecto de otro. Con todo esto, vale la pena preguntarse por el valor que damos a nuestras relaciones afectivas y si es realmente posible establecer conexiones significativas y satisfacer nuestros deseos más profundos a través de los medios que tenemos a nuestra disposición en la actualidad.

Abstract

Technological innovations and digital media have deeply reshaped the way we understand and show affection. Our emotions and desires have come into the spotlight of a capitalist system that is constantly bombarding us with consumable narratives of affectivity, through goods and services that try their best to occupy time, space, body and mind of individuals who are obsessed with self-sufficiency. In their pursuit for self-realization, these individuals have become more isolated and more disconnected from one another. Turning towards virtuality and consumerism to supply our affective needs has become incredibly common as the market keeps extending the spectrum of prefabricated affections that promise to alleviate the solitude that we feel due to the absence of fondness. The question regarding the value we give to our affective relationships, then, becomes imperative to determine if it is really possible to build meaningful connections and if the means at our disposal are enough to fulfill our deepest desires.